

LA EXTRAÑA VISITA



Autor de la leyenda: Zane A.
Adaptación: Remedios Torres
Fernández.

C.E.I.P. Capitulaciones
Santa Fe (Granada)

Erase una vez una viejecita que vivía sola en el bosque, no tenía amigos ni amigas y siempre estaba aburrida. Y deseaba que alguien la visitara porque así no estaría tan sola. Mientras aguardaba, hilaba la lana.

Estribillo

Se sentaba a esperar,

Hila que te hila,

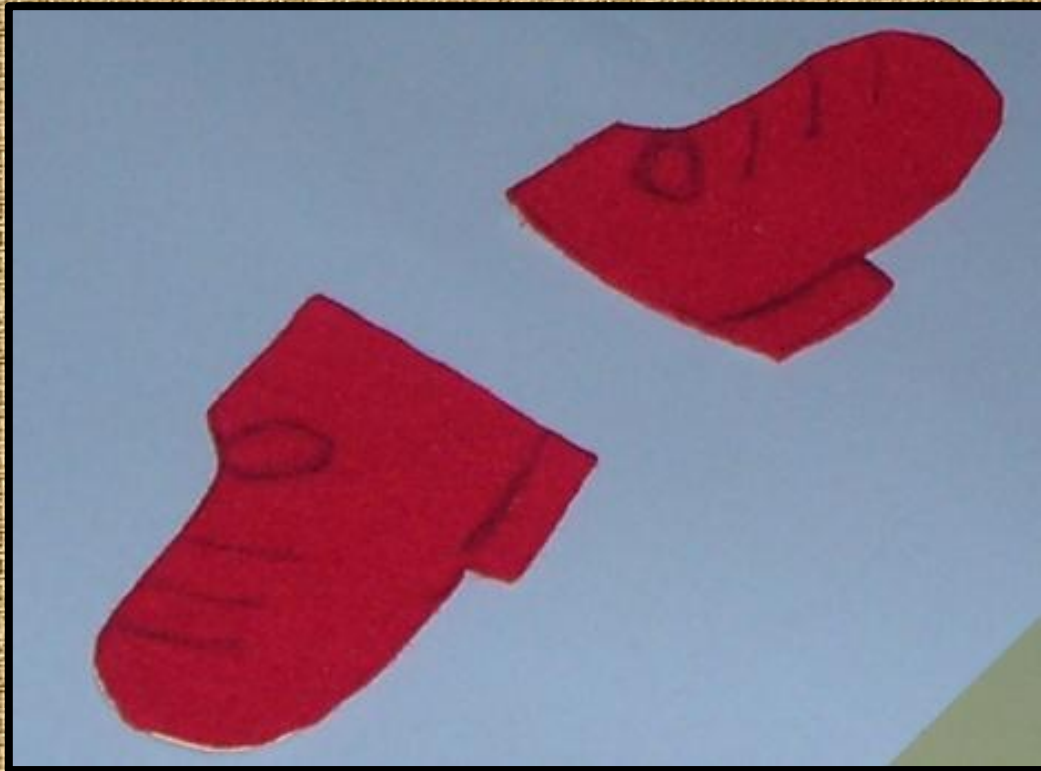
A ver quién podía llegar.

- Apoyar las manos en el regazo.

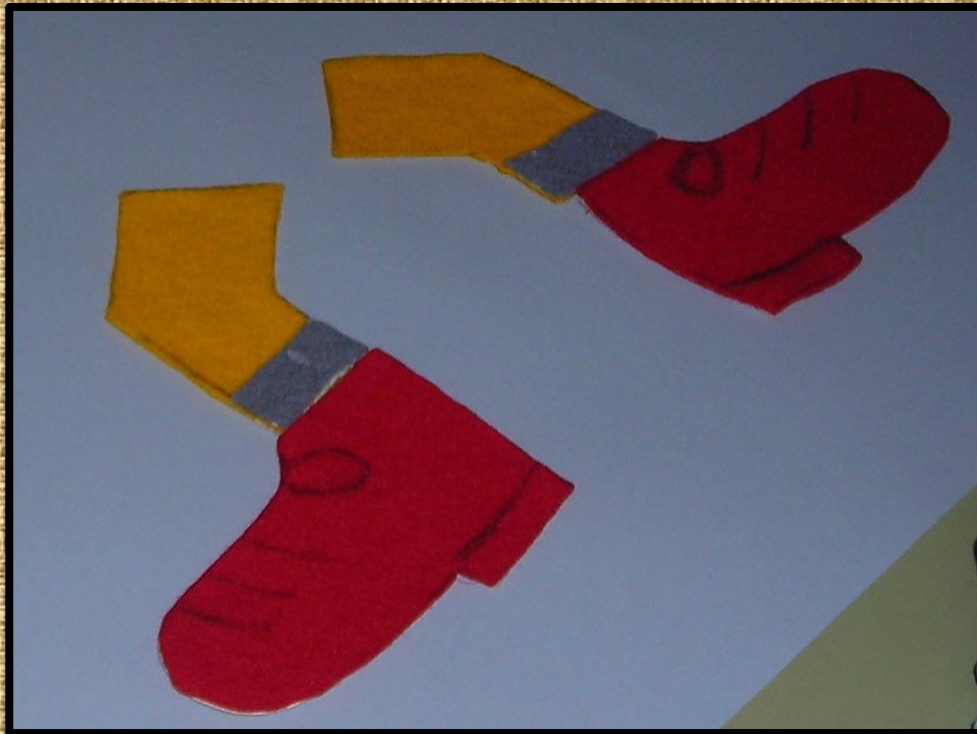
- rotación de manos.

- Girar cabeza dándole énfasis a los ojos.

Por fin una noche muy oscura, mientras la viejecita hilaba, oyó un golpe en la puerta. "Entre" dijo. Cri-i-i-c chilló la puerta, y entraron dos grandes zapatos rojos. La viejecita pensó: "Oh, qué extraños esos zapatos, tan grandes, tan grandes, sobre el suelo frío, frío; pero..." Se repite el estribillo.



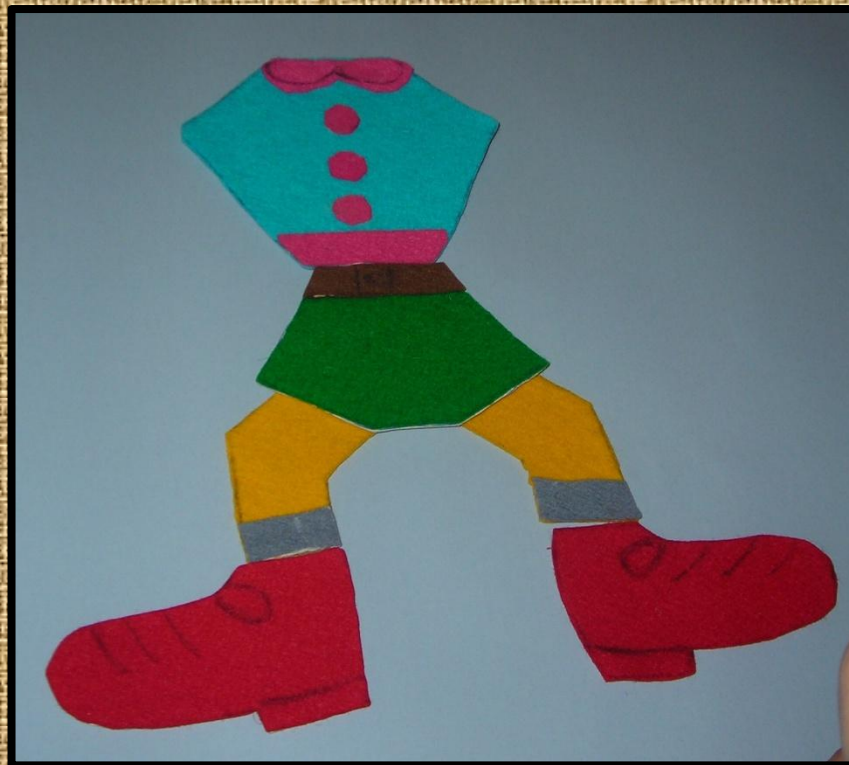
Pronto oyó otro golpe y dijo: "Entre". La puerta hizo cri-i-i-c y entraron dos piernas muy cortas, muy cortas; que se pusieron sobre los zapatos grandes, grandes, encima del suelo frío, frío; pero... Se repite el estribillo.



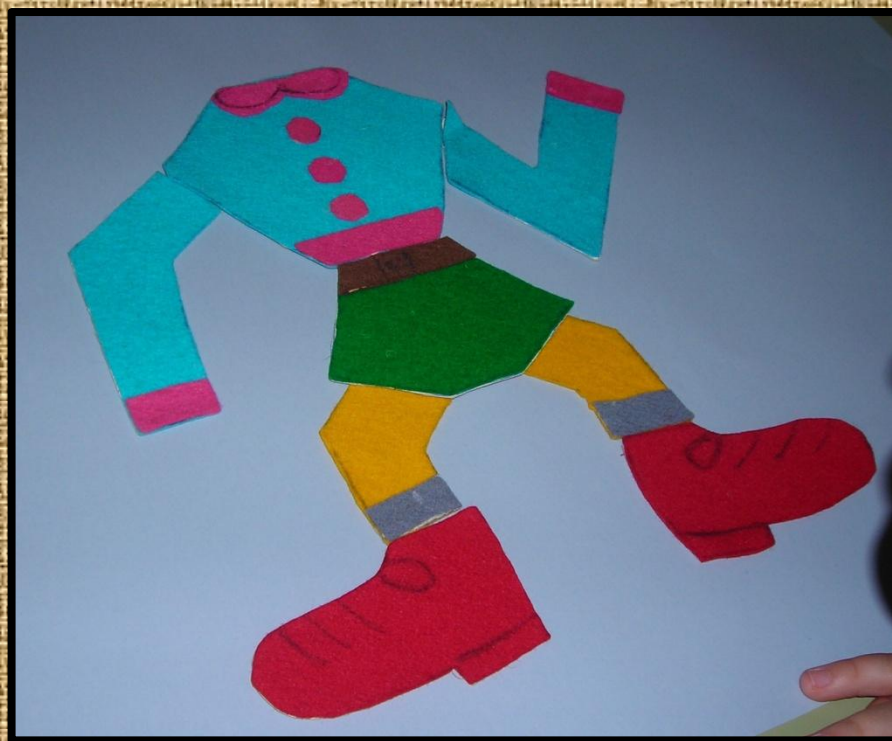
A poco oyó otro golpe y dijo: "Entre". La puerta hizo cri-i-i-c y entraron unas caderas que se apoyaron en las piernas muy cortas, muy cortas, que estaban sobre los zapatos grandes, grandes, encima del suelo frío, frío; pero... Se repite el estribillo.



Y muy pronto oyó otro golpe, y dijo "Entre". La puerta hizo cri-i-i-c y entró un tronco de hombros muy anchos, muy anchos, que se puso sobre las caderas, y la viejecita pensó: "Oh, qué extraño es ese cuerpo, sobre las caderas, sobre las piernas cortas, cortas, sobre los zapatos grandes, grandes, sobre el suelo frío, frío...". Pero... Se repite el estribillo.



Y mientras hilaba oyó otro golpe, así que dijo: "Entre". Cri-i-i-c. hizo la puerta, y entraron de un salto dos brazos muy largos, muy largos, que se pusieron en los hombros anchos, anchos, del tronco que estaba sobre la cadera, sobre las piernas muy cortas, muy cortas, sobre los zapatos grandes, grandes, sobre el suelo frío, frío. Pero... Se repite el estribillo.



Y muy pronto oyó otro golpe, y dijo: "Entre". La puerta hizo cri-i-i-c- y entraron dos manos, manotas, que se unieron a los brazos muy largos, muy largos, y la viejecita pensó: "Oh, qué extrañas, qué raras, esas manos, manotas, en los brazos muy largos, muy largos, en los hombros anchos, anchos, del tronco que está sobre la cadera, sobre las piernas muy cortas, muy cortas, sobre los zapatos grandes, grandes, sobre el suelo frío, frío. Pero... Se repite el estribillo.



Al rato volvieron a llamar y la viejecita dijo: "Entre". Cri-i-i-c, chilló la puerta, y entró una cabeza redonda, redonda como una calabaza, que fue a ponerse encima del tronco de hombros anchos, anchos, con brazos muy largos, muy largos, con unas manos, manotas, sobre las caderas, sobre las piernas muy cortas, muy cortas, sobre los zapatos grandes, grandes, sobre el suelo frío, frío.

Entonces dijo la viejecita: "Oh, qué extraño es ver esa cabeza redonda, redonda sobre esos hombros anchos, anchos, de brazos muy largos, muy largos, con manos manotas, en el tronco encima de las caderas que están sobre las piernas muy cortas, muy cortas sobre los zapatos grandes, grandes, sobre el suelo frío, frío...."



Así que preguntó: "¿Por qué tienes esos pies tan grandes, tan grandes?" Y el hombre calabaza respondió: "De mucho andar, de mucho andar".

Dijo ella: "¿Y esas piernas tan cortas, tan cortas?" Y el hombre calabaza contestó: "De mucho correr, de mucho correr".

Y ella preguntó: "¿Y esos hombros tan anchos, tan anchos?"

El hombre calabaza contestó: "Por cargar muchas escobas, por cargar muchas escobas".

Preguntó la viejecita: "¿Y esos brazos tan largos, tan largos?"

Dijo el hombre calabaza: "De balancear el hacha, de balancear el hacha".

Preguntó de nuevo la viejecita: "¿Y esas manos, manotas? La visita respondió: "De trillar trigo, de trillar trigo".

Por fin la viejecita preguntó: "¿De dónde has sacado esa cabeza redonda, redonda, y por qué has venido?" -"Te diré que la cabeza me la he comprado en el mercado y quiero que sepas que he venido por ti, porque quiero ser tu amigo, yo tampoco tengo ni amigas ni amigos. Vivo muy solito y me aburro. ¿Quieres ser mi amiga? Y la viejecita se puso muy contenta a dar saltos y más saltos. Y los dos se dieron las manos formando un corro mientras cantaban la canción:
*Miguel, Miguel, Miguel, que la vuelta está al derecho,
Miguel, Miguel, Miguel, que la vuelta está al revés, 1,2,3,*(y los dos daban saltos mientras decían 1,2,3) y como hacía mucho tiempo que no jugaban estuvieron toda la tarde jugando al escondite y otros juegos.

Y así acaba el cuento del hombre de cabeza redonda, redonda y las manos manotas en los brazos muy largos, muy largos, de los hombros anchos, anchos, y las caderas sobre las piernas muy cortas, muy cortas sobre los zapatos grandes, grandes, sobre el suelo frío, frío.

FIN

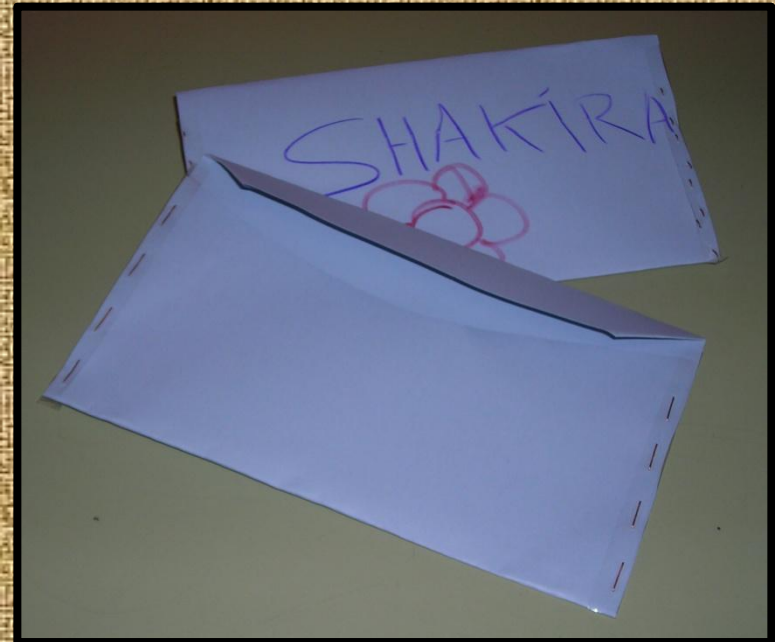
Es necesario que este cuento esté bien entonado y que el maestro o maestra lo diga de memoria. Con las manos hará gestos de grandes, largo y mientras habla se tocará las partes que dice el cuento. El alumnado también se tocarán imitando al docente.

Este cuento se presta a realizar otras actividades como:

- Pedir al alumnado que componga el esquema corporal con las piezas del fantasma.
- Pedir que toquen las partes del muñeco citadas en el cuento: hombros, caderas, tronco... Sin olvidar otras partes: cuello, codo, etc.
- Dar palmadas en cada sílaba de las frases:
 - * zapatos grandes, grandes.
 - * suelo frío, frío.
 - * piernas cortas, cortas
 - * hombros anchos, anchos
 - * brazos largos, largos
 - * dos manos, manotas.

Actividades:

-Después de narrado el cuento, los niños y niñas quieren su "fantasma". Para ello colorean un modelo de fantasma y recortan las diferentes piezas, que guardan en unas carteritas hechas de cartulina para que no se les pierdan las partes del cuerpo del hombre calabaza.



Juego de Mister Pumpkin

Cuando estaba en Educación Infantil esta leyenda me daba mucho juego para la diversión/aprendizaje. Recuerdo que me ponía una careta de calabaza y me hacía la dormida. Entonces las niñas y niños me tenían que despertar con la siguiente canción, tomada Del método *PLAYGROUND FUN (Blue Pack)* de *RICHMOND PUBLISHING [2]*, y que gustaba mucho a los pequeños porque llevan la música de "*Cumpleaños Feliz (happy Birthday)*":

GOOD MORNING TO YOU.
GOOD MORNING TO YOU.
GOOD MORNING BOYS AND GIRLS,
GOOD MORNING TO YOU.

Para nuestro juego sustituíamos el "Boys and Girls" por
Mister Pumpkin

GOOD MORNING TO YOU.
GOOD MORNING TO YOU.
GOOD MORNING MISTER PUMPKIN
GOOD MORNING TO YOU.

Y cuando me la cantaban me despertaba y me quitaba la
careta.

Y cuando querían que me durmiera me cantaban la siguiente canción:

GOOD NIGHT TO YOU
GOOD NIGHT TO YOU
GOOD MORNING MISTER PUMPKIN
GOOD NIGHT TO YOU

Para finalizar el juego su canción era:

GOOD-BYE TO YOU.
GOOD-BYE TO YOU.
GOOD-BYE MISTER PUMPKIN
GOOD-BYE TO YOU.

Es obvio, pero también las niñas y niños se hacían caretas de Mister Pumpkin y jugaban entre sí.

Conclusión

- Podemos repasar los nombres de las partes del cuerpo que utiliza el Señor Calabaza-Mister Pumpkin (head, leg, shoulder, arm, hand...).

-Yo monto el fantasma en el suelo o en una mesa. El ideal sería hacerlo en una cartulina con velcro en la pizarra.

-Este cuento siempre lo he contado en otoño. Para ello inventé una canción facilísima que decía:

I´ts autum (bis)
The leaves falls down here
I´ts autum (bis)
I love the brown tree.

I´ts autum (bis)
The leaves falls down here
I´ts autum (bis)
I love the orange tree.

I´ts autum (bis)
The leaves falls down here
I´ts autum (bis)
I love the yellow tree.

Para cantar esta canción utilizaba un tríptico que favorecía que pudiéramos ver los diferentes colores del árbol (según la canción nos gustaban los árboles de color: marrón, naranja o amarillo).





